

CUENTO B

TÍTULO:

BRUNO Y LA AVENTURA EN EL MAR

Bruno era un niño muy curioso al que le encantaba la playa. Cada mañana, montaba su bicicleta y pedaleaba hasta la orilla del mar, donde pasaba horas jugando con su balón sobre la arena dorada. Un día, mientras construía un castillo de arena, encontró una botella azul enterrada en la arena. Dentro, había un mapa con una gran X marcada en el centro. Intrigado, Bruno decidió seguir las indicaciones del mapa. Caminó bordeando la playa hasta llegar a un pequeño muelle donde había un bote de madera con velas blancas. Con mucho entusiasmo, subió al bote y comenzó a remar mar adentro. El sol brillaba en el cielo y el agua reflejaba destellos plateados.

Cuando llegó a un área donde el agua era cristalina, Bruno se puso su equipo de buceo y saltó al mar. Mientras nadaba, vio burbujas de colores y peces brillantes que se movían rápidamente entre las algas. A lo lejos, una enorme ballena nadaba con elegancia, moviendo su gran cola en el agua. Bruno siguió explorando y encontró un grupo de delfines bebés jugando entre las olas. Uno de ellos tenía un pequeño biberón flotando cerca, y su madre delfín lo empujaba suavemente con el hocico para que pudiera beber.

Después de un rato, Bruno subió nuevamente a su bote y remó de regreso a la orilla. Al llegar, encontró a sus amigos organizando un gran baile en la playa. Habían colgado banderines de colores y preparado una mesa con refrescantes bebidas de frutas. Bruno se secó, tomó su bebida y se unió a la fiesta. Mientras bailaban, el viento movía las olas suavemente y el sol comenzaba a esconderse en el horizonte.

Al final del día, Bruno se sentó en su toalla mirando el mar, recordando a la ballena, los delfines y su increíble aventura bajo el agua. Sonrió, sabiendo que pronto volvería para seguir explorando los misterios del océano.

TÍTULO:

CLARA Y EL CARACOL

Clara era una niña curiosa y siempre le gustaba explorar el jardín de su casa. Un día, mientras jugaba con su coche de juguete, vio algo muy interesante en el suelo. ¡Era un pequeño caracol que se movía lentamente por el césped! Clara se agachó para observarlo con más atención.

El caracol llevaba su casa en la espalda, y Clara decidió seguirlo. Mientras caminaba detrás de él, vio que cerca había una cucharita de plástico que había caído de su merienda. Decidió recogerla y llevarla de vuelta a su casa para no dejarla tirada.

De repente, Clara escuchó un sonido a lo lejos. Era el sonido de una campana. Clara pensó que alguien en el vecindario debía estar llamando a la gente para una fiesta. ¡Qué emocionante!

Siguió explorando el jardín y, al acercarse al arbusto, vio una culebra deslizándose entre las ramas. Clara, aunque un poco asustada, sabía que las culebras generalmente no son peligrosas si las dejas en paz, así que decidió alejarse con cuidado.

Un poco más adelante, Clara encontró un picnic que había preparado su mamá. En la manta había un montón de comida deliciosa: galletas, frutas y jugo. Clara se sentó a disfrutar de su merienda, y el caracol siguió su camino, desapareciendo en la hierba.

Antes de entrar a casa, Clara miró el cielo y vio cómo las nubes se movían lentamente. Pensó que, aunque todo a su alrededor se movía rápido, como su coche de juguete, a veces es bueno ir despacio, como el caracol, para disfrutar mejor de las pequeñas cosas.

Al final del día, Clara sonrió al recordar todas las cosas que había visto, y sabía que el jardín siempre le ofrecería nuevas sorpresas.

TÍTULO:

DIEGO Y EL DÍA DIVERTIDO

Diego era un niño alegre y curioso al que le encantaba jugar. Un sábado por la mañana, decidió hacer muchas actividades divertidas. Primero, tomó un dado de colores y jugó con su hermana Daniela a un juego de mesa. Lanzaron el dado varias veces y, al sumar los puntos, Daniela ganó la partida.

Después, salieron al jardín y colocaron una diana grande en la pared. Con mucha concentración, Diego lanzó una pelota y logró acertar en el centro de la diana. ¡Estaba muy contento con su puntería!

Más tarde, su mamá les preparó un delicioso desayuno con dulces, pan y leche caliente. Mientras comía, Diego sintió que tenía un diente un poco flojo. "¡Pronto se caerá!", pensó emocionado.

Luego, tomó su diario y comenzó a escribir sobre su día. Dibujó la diana, el dado y su desayuno. También escribió sobre su plan de la tarde: ir al parque con su perro Doki.

Al llegar al parque, jugó a contar con sus dedos y vio a dos patos nadando en el estanque. También encontró algunas dátiles en el suelo y las guardó para llevarlas a casa.

Al anochecer, Diego se sintió cansado. Se puso el pijama, se lavó los dientes y se metió en la cama. Cerró los ojos y se dejó llevar por un lindo sueño. ¡Había sido un día lleno de diversión y aventuras!

TÍTULO:

FELIPE SE LO PASA FANTÁSTICAMENTE

Felipe era un niño lleno de energía que siempre buscaba nuevas aventuras. Una mañana, el aire estaba muy frío, así que se puso una bufanda y salió al parque. Mientras caminaba, vio a su amiga Flor comiendo un helado de fresa y juntos decidieron jugar un partido de fútbol. Corrieron de un lado a otro, pateando el balón con fuerza y divirtiéndose mucho.

Después del partido, Felipe y Flor fueron a la biblioteca, donde la maestra les contó una hermosa fábula sobre una foca que soñaba con volar. A Felipe le encantaban las historias, así que escuchó con mucha atención y prometió escribir su propia fábula algún día.

Al salir de la biblioteca, el sol comenzaba a esconderse y Felipe decidió hacer una fogata en el jardín de su casa. Su papá encendió el fuego y juntos asaron malvariscos. Mientras disfrutaban la noche, su hermana Fernanda apareció con una sábana blanca y comenzó a asustarlos diciendo que era un fantasma. Todos rieron y jugaron hasta que llegó la hora de dormir.

Felipe se acostó en su cama, recordando lo divertido que había sido el día. Cerró los ojos y soñó con focas voladoras, partidos de fútbol y noches de fogata junto al fuego. ¡Había sido un día fantástico!

TÍTULO:

LA GRAN FIESTA DE GUILLE

Guille era un niño muy alegre que vivía en una casa con un jardín enorme. Un día decidió organizar una fiesta en el jardín e invitó a sus amigos más cercanos: un gato llamado Gato, una gallina llamada Gala, y un pequeño gusano llamado Gus. Todos estaban muy emocionados por la fiesta.

Guille, que era muy musical, había preparado su guitarra para tocar algunas canciones. Quería que todos disfrutaran de la música. Mientras Guille afinaba su guitarra, Gus el gusano empezó a bailar al ritmo de la melodía. ¡Era un gusano muy divertido!

Gala la gallina picoteaba unas galletas deliciosas que Guille había preparado para el postre. A ella le encantaban las galletas de chocolate y no dejaba de comerlas. Gato, mientras tanto, se acomodaba en una silla bajo un árbol para descansar un poco. A pesar de ser un gato, también disfrutaba mucho de las fiestas.

En la mesa había una gran fuente de gelatina de diferentes colores. Guille había hecho la gelatina con ayuda de su mamá, y todos se morían de ganas de probarla. Cuando finalmente llegaron al postre, todos se sirvieron un buen plato de gelatina. ¡Qué deliciosa estaba!

La fiesta continuó con juegos, música y muchas risas. Guille cantó canciones con su guitarra, y todos bailaron y disfrutaron de la comida. Gus, el gusano, hizo algunos pasos de baile muy graciosos que hicieron reír a todos. La gallina Gala se unió con su propio estilo, y Gato, aunque tranquilo, se dejó llevar por la buena vibra del momento.

Al final de la fiesta, Guille miró a sus amigos y se dio cuenta de lo felices que estaban. ¡Había sido una fiesta genial! Todos se despidieron contentos, sabiendo que se reunirían nuevamente para más momentos divertidos.

CUENTO H

TÍTULO:

HUGO Y EL HADA

Hugo era un niño al que le encantaba el verano, especialmente porque podía comer su helado favorito: de fresa con chocolate. Un día, mientras caminaba por el jardín de su casa, vio algo muy extraño: una hada pequeña y brillante apareció entre las flores. El hada tenía unas alas que brillaban como estrellas y un vestido de colores que cambiaban con la luz del sol.

El hada le sonrió a Hugo y le dijo: Hoy será un día muy especial. Vamos a hacer algo mágico. Hugo, emocionado, la siguió por el jardín mientras preguntaba qué iba a suceder. El hada, con su varita mágica, tocó un cubito de hielo que estaba en el suelo y, de repente, el hielo comenzó a brillar y a moverse solo. ¡Era un hielo que cobraba vida!

Mientras Hugo observaba asombrado, el hada le llevó hasta un rincón del jardín, donde había una pequeña hucha de cerdito. Este es un lugar especial donde guardamos sueños, explicó el hada. Hugo metió una moneda en la hucha y, para su sorpresa, escuchó un sonido mágico que venía de su interior. ¡Era como si los sueños se estuvieran guardando en la hucha!

El hada le pidió a Hugo que la acompañara al horno de la cocina. Allí, Hugo vio que el horno estaba lleno de deliciosas galletas que se estaban horneando. El hada, con un toque de su varita, hizo que las galletas salieran del horno solitas y volaran hacia la mesa. Hugo, agradecido, se sentó y probó una de las galletas. ¡Estaban deliciosas!

El día pasó volando, lleno de magia, risas y sorpresas. Hugo disfrutó de un helado de fresa, vio el hielo hacer trucos, guardó sueños en la hucha y comió las mejores galletas que jamás había probado. Antes de irse, el hada le dio un abrazo y le dijo: Recuerda, Hugo, que cada día puede ser tan mágico como tú quieras.

CUENTO J

TÍTULO:

HUGO Y EL HADA

En un jardín muy grande vivía una jirafa llamada Jazmín. Cada mañana, Jazmín se despertaba temprano para jugar con sus amigos: el jabalí Julián, la jaguar Juana y el jilguero Jorge. Todos juntos hacían muchos juegos y se divertían mucho.

Un día, mientras buscaban hojas y flores para jugar, Jazmín encontró un jarrón escondido entre los arbustos. Dentro había joyas y juguetes que brillaban con el sol. Todos se pusieron muy contentos y decidieron hacer una gran fiesta en el jardín.

Julián llevó jugosas frutas y jugo, Juana organizó una carrera de juegos saltando sobre hojas, y Jorge ayudaba a repartir los juguetes. Jazmín cuidaba de que todos pudieran jugar y divertirse juntos.

Durante la fiesta, Jazmín propuso un nuevo juego: cada uno debía juntar flores del jardín y hacer coronas para todos. Todos se pusieron a trabajar y pronto llevaban coronas de colores en la cabeza. Entre risas y saltos, se dieron cuenta de que lo más importante era jugar juntos y compartir.

Al final del día, Jazmín dijo: "Hoy aprendimos que compartir y ser justos hace que todos estemos felices." Todos estuvieron de acuerdo y prometieron que cada día habría juegos, risas y aventuras en el jardín.

Desde aquel día, Jazmín, Julián, Juana y Jorge vivieron muchas jornadas llenas de diversión. Siempre inventaban nuevos juegos, cuidaban las plantas y las flores, y se ayudaban unos a otros, demostrando que la amistad y la diversión eran lo más importante en su jardín.

TÍTULO:

EL KOALA KIKO

En un bosque lleno de árboles altos, vivía un koala llamado Kiko. Pero Kiko no era un koala cualquiera: a él no le gustaba dormir todo el día como los demás. A Kiko le encantaba moverse, saltar y aprender cosas nuevas.

Un día, vio a unos niños en la televisión practicando kárate. Se movían rápido, hacían ruidos divertidos y usaban ropa blanca. Kiko se emocionó tanto que quiso aprender también.

—¡Voy a ser un gran karateka! —gritó Kiko, levantando sus patitas al cielo.

Kiko buscó una Casa vacía cerca del bosque y la convirtió en su gimnasio. Cada mañana, después de comer un delicioso kiwi, se ponía su ropa de kárate y empezaba a entrenar. Daba saltos, hacía movimientos con sus brazos y practicaba con mucha energía.

Su mejor amiga, una koala llamada Karla, se unió a él. Juntos se divertían mucho entrenando y jugando. A veces se caían, a veces se reían, pero siempre lo intentaban de nuevo.

—¡Kiko, eres el koala más valiente del bosque! —decía Karla.

Y así, día tras día, Kiko se hizo fuerte, rápido y muy feliz. Porque no hay nada mejor que tener un sueño... ¡y luchar por él con una gran sonrisa y un kiwi en la mano!

TÍTULO:

LA AVENTURA DE LEO Y LILA

Leo era un león muy curioso que vivía en la selva. Un día, decidió salir a explorar con su amiga Lila, una pequeña luna que brillaba siempre en el cielo. Leo y Lila eran grandes amigos y siempre se divertían juntos.

Un día, Leo sintió la necesidad de buscar algo especial, así que comenzó a caminar por la selva con Lila. Después de un rato, se sentaron bajo un gran árbol y disfrutaron de un delicioso desayuno con una lata de leche fresca que habían encontrado. La leche les dio energía para continuar su aventura.

Tras terminar su desayuno, siguieron su camino y encontraron una lata de metal abandonada en el suelo. Al acercarse, Leo vio que dentro solo había algunas hojas secas, lo que le hizo pensar que alguien la había dejado allí por accidente.

Más adelante, llegaron a un campo lleno de limones. Leo se acercó a ellos, maravillado por lo frescos y jugosos que se veían. Lila, siempre llena de ideas, sugirió que podrían hacer limonada, así que juntos recolectaron algunos limones y se dirigieron al río cercano en busca de agua.

Mientras preparaban la limonada, una luna llena apareció en el cielo, iluminando todo a su alrededor. La visión de la luna llena les pareció perfecta para relajarse y disfrutar del momento. Pasaron un rato contemplando la belleza del cielo nocturno.

Al caer la noche, Leo y Lila se acostaron juntos bajo el cielo estrellado, escuchando los sonidos suaves de la selva. Era un final perfecto para un día lleno de aventuras y exploraciones.

TÍTULO:

EL MONO MAX Y MIMI, LA MAROSA

Un mono llamado Max vivía en un árbol muy alto en el bosque. A Max le encantaba explorar, y un día decidió salir con su mapa para descubrir nuevos lugares. Mientras caminaba, su mejor amiga, una pequeña mariposa llamada Mimi, voló a su lado para acompañarlo.

Max y Mimi caminaron por el bosque hasta que llegaron a un campo lleno de manzanas rojas y jugosas. Max se acercó y comenzó a comer una manzana, disfrutando de su sabor dulce y fresco. Mimi volaba a su alrededor, feliz de estar en tan hermoso lugar.

De repente, comenzaron a escuchar una suave música que venía de lejos. Siguiendo el sonido, llegaron a un claro donde un grupo de animales estaba tocando maracas. Un mofeta tocaba las maracas, mientras algunos conejos daban saltos al ritmo de la música. El ambiente era alegre y lleno de energía, y Max no pudo evitar sentirse emocionado por la fiesta que se estaba celebrando.

Mimi, llena de felicidad, comenzó a bailar mientras Max se acercaba a una pequeña moto que estaba en un rincón del claro. Se preguntó qué hacía allí, pero pronto se distrajo con la música y las risas de los animales. Todos los presentes comenzaron a cantar juntos, creando una atmósfera mágica y divertida.

Después de un rato de baile y diversión, Max y Mimi decidieron regresar a casa. En su camino de vuelta, encontraron una jarra de miel cerca de una colmena. Max se acercó y tocó la miel con su dedo, disfrutando de su dulce sabor. Mimi volaba alrededor, juguetona y contenta.

Al final del día, Max miró a Mimi y pensó en lo increíble que había sido la jornada. Había sido un día lleno de música, amigos y muchas aventuras. Juntos regresaron a casa, felices de haber vivido un día tan especial en el bosque.

TÍTULO:

UN DIA CON NOELIA

Noelia era una niña muy alegre que siempre buscaba aventuras. Un día, decidió ir al parque con sus amigos para pasar un día lleno de diversión. Al llegar, vio que había muchas cosas que hacer.

Primero, se acercó a un árbol donde encontró un nido de pájaros. Observó con cuidado y vio a unos pequeños pajaritos dentro, que piaban de felicidad. Noelia sonrió, pensando que sería genial tener un nido propio.

Luego, sus amigos la invitaron a subir a la noria. Era una rueda gigante que giraba muy alto, ¡y daba un poco de miedo! Pero Noelia no tuvo miedo y se subió con mucho entusiasmo. Cuando la noria empezó a girar, pudo ver todo el parque desde arriba. ¡Era como estar en las nubes!

Después, todos se sentaron en el césped para comer algo. Noelia sacó una nuez de su mochila y la partió para compartirla con sus amigos. Todos la probaron y les gustó mucho el sabor.

Más tarde, las niñas jugaron al fútbol y corrieron de un lado a otro. Estaban tan felices que ni siquiera sintieron el paso del tiempo. Cuando el sol empezó a ponerse, Noelia vio cómo el cielo se llenaba de colores naranja. Era la hora de la noche.

Antes de regresar a casa, Noelia decidió ir a la piscina del parque para nadar un rato. Se metió al agua y nadó como un pez, disfrutando del frescor y la tranquilidad del agua.

Al final del día, ya cansada pero feliz, Noelia miró las estrellas y se prometió regresar al parque otro día para vivir nuevas aventuras con sus amigos.

TÍTULO:

DÍA EN EL PARQUE

Era un hermoso día soleado, perfecto para salir a jugar. Un niño llamado Pepe decidió ir al parque. Llevaba su pelota bajo el brazo, listo para pasar un buen rato. Pepe amaba jugar al aire libre, y hoy no era la excepción.

Al llegar al parque, vio a su papá descansando bajo un gran pino. Pepe decidió primero dar unas vueltas con su patinete por el sendero del parque. La pila de energía de su patinete parecía nunca agotarse, y Pepe disfrutaba mucho deslizándose por el suelo.

Mientras jugaba, vio un pequeño pato nadando en un charco cercano. Pepe sonrió al verlo nadar tan tranquilo y pensó que, como él, también le gustaba disfrutar del aire libre.

Más tarde, Pepe se sentó bajo el pino donde su papá estaba, y sacó una pera de su mochila para comer. Mientras comía, miró su peine en el bolsillo de su chaqueta y decidió peinarse un poco antes de seguir jugando.

Después de su pequeño descanso, Pepe regresó a su pelota. La pateó con fuerza y comenzó a correr tras ella. De repente, la pelota salió disparada y chocó contra un palo que estaba cerca de una cancha de fútbol. Pepe recogió la pelota y continuó jugando, feliz de poder disfrutar de su día.

Al caer la tarde, Pepe se acercó a su papá y se sentó a su lado, cansado pero contento de haber tenido un día lleno de aventuras.

TÍTULO:

QUIQUE Y EL PAQUETE MISTERIOSO

Una mañana de verano, Quique, un conejo curioso y travieso, paseaba por el bosque cercano a su madriguera. Le encantaba explorar, correr entre los árboles y jugar en el parque con sus amigos.

Ese día, encontró algo extraño escondido entre las hojas: ¡un paquete envuelto en papel brillante! Quique miró a un lado, miró al otro, y lo abrió con cuidado.

Dentro había un trozo grande de queso, un panecillo suave, un poco de mantequilla y una nota que decía:

"Para quien lo encuentre. Con cariño."

—¡Qué suerte la mía! —exclamó Quique—. ¡Esto parece un regalo!

Se sentó bajo un árbol, untó la mantequilla en el pan y puso un pedacito de queso encima. Estaba a punto de dar el primer mordisco cuando un mosquito zumbón apareció y le picó en la pata.

—¡Ay! —gritó Quique, dándose un manotazo—.

Se fue rápido al arroyo para calmar el escozor con agua fresca. Mientras se curaba, pensaba en lo importante que era quererse y cuidarse uno mismo, pero también a los demás.

Quique no se comió todo el paquete. Guardó la mitad y lo dejó en el parque, con una nueva nota:

"Si tienes hambre, aquí hay algo rico. Cuídalo y compártelo."

Y así, Quique no solo fue feliz ese día, sino que hizo feliz a otro animal del bosque también.

TÍTULO:

EL ROBOT DE ROBERTO

Roberto estaba en su habitación cuando escuchó un ruido extraño proveniente del jardín. Al asomarse por la ventana, vio algo muy peculiar: un pequeño ratón corría alrededor de una raqueta de tenis que había dejado en el césped. Intrigado, Roberto salió a investigar.

Al acercarse, vio algo aún más sorprendente: un pequeño robot de aspecto brillante y con luces parpadeando. Roberto, curioso, decidió tocar el botón que estaba en su pecho. De repente, el robot cobró vida, moviendo sus pequeños brazos y dando giros.

Con el robot ahora a su lado, Roberto comenzó a caminar por el jardín. Mientras se acercaban al río que cruzaba cerca, el robot emitió un sonido gracioso, como si estuviera riendo. Roberto no pudo evitar reírse también por lo divertido que sonaba.

De pronto, el robot se detuvo frente a un árbol y, para sorpresa de Roberto, sacó un pequeño regalo de su compartimiento. Al abrirlo, encontró una pelota brillante, perfecta para jugar. Sin pensarlo, Roberto la lanzó al aire y empezó a jugar con su nuevo amigo.

Más tarde, se sentaron en el césped a descansar. Roberto miró su reloj y vio que el día ya comenzaba a terminar. Decidió regresar a casa con el robot, que ahora parecía tan amigable como un juguete.

Aunque el día había sido muy especial, Roberto sabía que el robot tenía más secretos por descubrir. Tal vez, al día siguiente, encontraría algo aún más increíble.



CUENTO 5

TÍTULO:

EL SAPO DEL BOSQUE

Sara era una niña curiosa que, un día, decidió salir a dar un paseo por el bosque. Llevaba su saco lleno de bocadillos y una botella de agua para el camino. Mientras caminaba, escuchó un ruido detrás de una seta gigante. Al acercarse, vio a un pequeño sapo que saltaba feliz entre las hojas.

Sara se detuvo un momento para observarlo. El sapo parecía muy divertido, saltando de un lado a otro. Sara se agachó y, sin querer, tocó su sonajero que llevaba en la mochila. El sonido del sonajero hizo que el sapo saltara aún más alto. Sara se rió mucho al ver cómo el sapo reaccionaba al sonido.

Siguiendo su camino, Sara encontró una pequeña silla cerca de un árbol. Decidió descansar un rato y sacó su sopa de la mochila para almorzar. Mientras comía, observó el semáforo que estaba en una calle cercana. Era curioso ver cómo el semáforo cambiaba de colores, indicando si debía detenerse o continuar.

Después de comer, Sara sintió un gran silencio a su alrededor. El bosque estaba tranquilo y parecía como si todos los animales estuvieran descansando. Sara cerró los ojos un momento, dejando que el viento suave la relajara. De repente, comenzó a soñar con un mundo lleno de colores y aventuras. Se sintió tan tranquila que pensó que podría quedarse allí para siempre.

Cuando el sol comenzó a ponerse, Sara decidió que era hora de regresar a casa. Con el saco vacío y el corazón lleno de alegría, volvió por el mismo camino, recordando todas las cosas maravillosas que había visto en su paseo.

CUENTO T

TÍTULO:

UNA SELVA MUY DIVERTIDA

En lo profundo de la selva, vivía un tigre llamado Tomás. Tomás era un tigre muy curioso que siempre quería explorar nuevos lugares. Un día decidió ir a la orilla del río para ver qué animales podía encontrar. Caminando por la selva, se encontró con una tortuga que caminaba lentamente sobre el sendero. La tortuga le sonrió y siguió su camino, mientras Tomás avanzaba hacia el río.

Al llegar al río, vio un tiburón nadando cerca de la orilla. Tomás se sorprendió, pues no esperaba ver un tiburón tan cerca de la selva. A lo lejos, también vio un colorido Tucán posado en una rama, cantando alegremente. Tomás se acercó para escuchar su canto, mientras el Tucán batía sus alas de colores brillantes.

En la orilla, Tomás decidió descansar. Sacó su taza de su mochila y bebió un poco de agua. A su lado, vio un tomate rojo y jugoso sobre una roca. Tomás pensó que era el momento perfecto para hacer un pequeño picnic. Mientras comía su tomate, comenzó a jugar con un pequeño tenedor que llevaba en su mochila, haciéndolo girar entre sus patas.

De repente, escuchó un sonido divertido: ¡era un tambor! Miró alrededor y vio a un grupo de animales de la selva jugando. Había un elefante, un mono y un loro que tocaban el tambor, el cual resonaba por todo el lugar. Tomás, curioso, se acercó a ver qué estaba pasando. Los animales estaban organizando una fiesta en la selva.

Tomás vio un tobogán hecho de hojas grandes que caían desde un árbol. Se animó y decidió deslizarse por él, riendo mientras bajaba rápidamente. Después de un rato, todos los animales se reunieron para medir el tamaño del tobogán y ver quién podía deslizarse más rápido. Tomás fue el primero en probarlo, y todos aplaudieron mientras él se deslizaba por el tobogán. Al final del día, Tomás se sintió feliz de haber conocido tantos animales nuevos y de haber vivido una aventura increíble.

TÍTULO:

LA AVENTURA DE VALERIA

Valeria vivía en un pequeño pueblo cerca de un hermoso valle rodeado de montañas. Un día, mientras miraba por la ventana de su casa, notó que el viento soplaba muy fuerte. Las hojas de los árboles se movían de un lado a otro y, a lo lejos, podía ver las nubes acercándose al volcán que estaba en la cima de una de las montañas.

Valeria, que siempre había sido muy curiosa, decidió salir a explorar. Tomó una vela pequeña que había encontrado en su cuarto, la encendió y la llevó consigo para iluminar su camino por el valle. Mientras caminaba, el viento soplaba suavemente en su cara y hacía que su cabello se moviera de un lado a otro. A Valeria le gustaba sentir esa brisa fresca.

De repente, un violín sonó a lo lejos. Valeria se detuvo y escuchó con atención. Parecía que alguien estaba tocando una melodía suave y mágica. Decidió seguir el sonido, que la llevó hasta un claro donde un hombre mayor tocaba su violín junto a un árbol. Valeria se acercó y se quedó allí, disfrutando de la música que el viento parecía bailar.

El hombre, al verla, le sonrió y le dijo: Este viento que sopla por el valle lleva consigo historias y canciones. Si escuchas con atención, podrás oírlas. Valeria, fascinada, escuchó más atentamente y sintió que el viento la invitaba a volar con su imaginación.

Al final del día, Valeria regresó a su casa, con el corazón lleno de melodías y sueños. Mientras veía nuevamente por la ventana, el viento seguía soplando, y ella sabía que, en algún rincón del valle, las aventuras y canciones nunca se detendrían.

TÍTULO:

TARDE EN HAWÁI

Wanda y su hermano Willy estaban de vacaciones en Hawái con su familia. El sol brillaba, la brisa del mar era suave y la playa estaba llena de colores y sonidos alegres.

Mientras sus padres preparaban un gran sándwich para el almuerzo, Wanda observaba a varias personas deslizándose sobre las olas con tablas de windsurf. Le parecía emocionante ver cómo se movían por el agua guiados solo por el viento.

Willy prefería sentarse en la sombra con su tablet. Había encontrado una página web con información sobre peces tropicales. Para ver los videos, buscaba una buena señal de wifi, aunque en la playa no era fácil.

Los dos hermanos llevaban walkie talkies para mantenerse comunicados mientras exploraban. Cada uno los guardaba colgados del cuello, como si fueran verdaderos exploradores.

Más tarde, participaron en un pequeño show organizado cerca de la orilla. Hubo música con ukeleles, bailes tradicionales y juegos para los niños. Wanda y Willy ayudaron a formar figuras con arena y participaron en una carrera de sacos.

Al final del día, la familia se sentó junta sobre una manta. Compartieron sándwiches mientras miraban la puesta de sol. El cielo se llenó de colores y el sonido del mar acompañaba el momento.

TÍTULO:

LA EXCURSIÓN MÁGICA

Ximena era una niña muy curiosa. Le encantaban las estrellas, los planetas y todo lo que tuviera que ver con el espacio. Un día, su clase fue de excursión al museo de ciencia y música.

El museo estaba lleno de sorpresas. Primero visitaron la sala de instrumentos musicales. Ximena se detuvo frente a un xilófono de madera con colores brillantes. Lo observó con atención mientras escuchaba su sonido alegre. También vio un saxofón dorado que relucía bajo las luces.

Después, el grupo entró en la sala de los inventos. Allí, Ximena vio un gran cartel que decía: Zona de experimentos. Había tubos de ensayo, robots que se movían solos y maquetas de cohetes espaciales. A Ximena le llamó la atención una cápsula brillante en una esquina.

Mientras todos observaban la cápsula, una luz se encendió y, de pronto, apareció una figura extraña. Era un extraterrestre pequeño y verde con ojos grandes y simpáticos. No asustaba, solo parecía curioso. Se acercó a mirar los objetos y caminó con calma entre los niños.

El guía del museo no entendía cómo había llegado allí, pero nadie tenía miedo. Todos lo observaban con sorpresa y emoción. El extraterrestre señaló el saxofón, luego el xilófono, y por último la cápsula de donde había salido.

Sin decir una palabra, el extraterrestre subió a un extraño taxi volador que flotaba junto al techo del museo. La puerta se cerró y el vehículo desapareció por una rendija secreta en la pared.

Al final del día, Ximena volvió a casa pensando en todo lo que había vivido: una excursión con instrumentos, un experimento, un visitante del espacio y un taxi que volaba. Fue, sin duda, una aventura inolvidable.

CUENTO Y

TÍTULO:

LA FIESTA DE MAYO

En el pequeño pueblo de Valle Verde, todos esperaban con ilusión la gran fiesta de mayo. Cada año, organizaban juegos, concursos y espectáculos para celebrar la llegada de la primavera.

Ayer, los niños habían ayudado a decorar la plaza con cintas de colores y globos. Todo estaba listo para el gran día. Había mesas llenas de postres y bandejas con vasitos de yogur de fresa y plátano, el favorito de muchos.

Uno de los momentos más esperados era el espectáculo del payaso Tito. Siempre traía trucos nuevos, y ese año sorprendió a todos con un yoyó brillante que hacía piruetas en el aire. Los niños aplaudían emocionados viendo cómo el yoyó subía y bajaba con rapidez.

También prepararon un rincón especial para actividades tranquilas. Allí, algunos padres enseñaban a los niños ejercicios de yoga sencillos, para relajarse después de tanto correr y saltar.

Al final de la tarde, el alcalde del pueblo, disfrazado de rey con una corona de cartón dorado, entregó medallas a todos los que habían participado en los juegos y actividades.

La fiesta de mayo fue un éxito. Los niños se fueron a casa cansados pero felices, pensando en todo lo que habían vivido ayer: risas, juegos, música y la alegría de compartir juntos un día tan especial.

CUENTO Z

TÍTULO:

EL ZORRO Y SU AMIGA ZULEMA

En un hermoso bosque lleno de árboles altos y riachuelos cristalinos, vivía un zorro llamado Zoro. Zoro era muy curioso y siempre estaba buscando nuevas aventuras. Un día, decidió ir a ver a su amiga Zulema, una pequeña zanahoria que crecía en una huerta cerca del bosque. Zulema era muy especial porque, aunque parecía una simple zanahoria, tenía la habilidad de hablar con todos los animales.

Cuando Zoro llegó, Zulema le ofreció un delicioso vaso de zumo recién exprimido. Este zumo de frutas frescas es perfecto para un día caluroso, dijo Zulema, sonriendo. Zoro, agradecido, tomó el vaso y bebió con gusto. Mientras tanto, escucharon un zumbido cerca. Miraron hacia el cielo y vieron a una abeja que volaba rápidamente de flor en flor. ¡Qué rápido vuela!, dijo Zoro, admirando el vuelo de la abeja.

Después de disfrutar del zumo, Zoro decidió ir a la laguna cercana para refrescarse. Voy a zambullirme en el agua, ¿te vienes?, le preguntó a Zulema. Pero Zulema, que era una zanahoria, no podía meterse al agua, así que Zoro se lanzó solo. Nadó un rato y, mientras se zambullía en las aguas frescas, escuchó el sonido de unas zapatillas que alguien llevaba por el sendero. Era su amigo el conejo, que venía saltando y corriendo con sus zapatillas nuevas.

Zoro salió del agua, se secó y se puso sus zapatillas favoritas. Luego, Zulema le sugirió que hicieran una carrera hasta el final del bosque. ¡Vamos, Zoro! ¡A ver quién llega primero! Y así, Zoro, con sus zapatillas, y Zulema, corriendo con su energía, comenzaron la carrera.

Al final del día, Zoro y sus amigos se sentaron bajo un árbol, disfrutando de la tranquilidad del bosque. Zoro miró al horizonte y pensó que, aunque su día había estado lleno de aventuras, lo más bonito era tener amigos con quienes compartirlos.

Créditos y normas de uso



Actividades
de
Infantil y Primaria



Agradezco la confianza e interés en estas actividades que fueron creadas con mucho cariño y dedicación. Espero sinceramente que estos materiales les ayuden y que impacten en el aprendizaje de los alumnos y alumnas jugando, creando e innovando.

Todos los derechos reservados por [Actividades de Infantil y Primaria](#). Queda prohibido distribuir, reproducir o vender este material por cualquier medio ya sea electrónicamente o de manera impresa, así como reclamarlo como propio e intentar modificar o quitar avisos de copyright, logos o marcas de agua ya que se encuentra protegido por los derechos de autor. El incumplimiento es una violación a la Ley de los Derechos de Autor y tendrá consecuencias legales.

©opyright

Autora: María Olivares

SÍGUENOS



@adeiyp



[Actividades de Infantil y Primaria](#)

Suscríbete en <https://www.actividadesdeinfantilyprimaria.com/>

Créditos

